

# EL PAMPERO, UN VIENTO DEL SUR INDÓMITO Y MAÑERO

Susana Boragno. 2014. La Nación, Supl. Campo, Bs. As., 01.03.14, pág. 10.  
[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Adaptación, aclimatación y el clima](#)

## PRESENTE EN FRASES Y DICHOS POPULARES, POETAS Y ESCRITORES RECREARON SU PASO BRAVÍO QUE PONÍA FIN A LOS DÍAS CALUROSOS

Antiguamente, el Pampero estaba presente en frases o dichos populares:

“Al norte duro, Pampero seguro”  
“Hay que aguantar hasta que el Pampero lo venga a limpiar”.

En los días muy calurosos, se estaba reclamando su presencia, porque después de su paso se podía gozar de una agradable temperatura. También se estaba más pendiente de su acción destructora, arrasaba con todo, ranchos, árboles, sólo el ombú se atrevió a desafiarlo, valiéndose de sus fuertes raíces.

Su nombre Pampero viene por soplar del Sur en dirección a las pampas, antes de llegar a las costas. Afecta al Río de la Plata y suele hacer sentir sus efectos hasta Santa Catarina, Brasil, y es temido por los navegantes por ser autor de naufragios.

Soberano de las pampas, es un viento fuerte, frío, seco, que pone fin a un período de tiempo anormal, cálido y húmedo. Suele provocar tormentas de gran violencia, con nubes de polvo (pampero sucio), o bien fuertes aguaceiros que caen a la llegada del frente de la masa fría (pampero limpio).

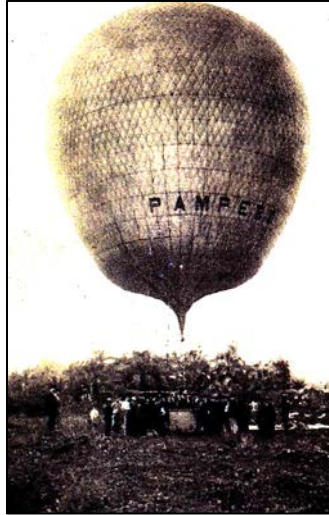
Los vientos soplan de las zonas de mayor presión, donde el aire es más pesado, seco y frío, restableciendo el equilibrio, hacia las bajas o de menor presión, donde es más liviano, húmedo y caliente. El Pampero es alimentado por el aire seco y frío del centro de alta presión del Pacífico que pasa por las cumbres nevadas de la Cordillera.

En su libro Pampero, Álvaro Sires relata que los descubridores sufrieron las consecuencias y el maltrato de este viento que todavía no tenía nombre. Muchas fragatas, como Nuestra Señora de Loreto, Nuestra Señora de la Asunción y el San Ignacio de Loyola, naufragaron a causa de estos violentos temporales en el "infierno de los pilotos", como se conocía al Río de la Plata. En mayo de 1806, antes de la invasión, un furioso Pampero echó a pique a tres de las cañoneras británicas, dejando desmanteladas las dos restantes. Más de una vez, el furioso viento dejó en seco el Río de la Plata, quedando al descubierto su lecho hasta más allá del horizonte.

El Pampero, viento de leyenda, marcó fuerte el alma de estas tierras y fue cantado y evocado por poetas.

En Allá lejos y hace tiempo, Guillermo E. Hudson lo recuerda como un viento violento. Cuando tenía siete años, vivió una experiencia junto con otros compañeros de paseo por la llanura... y llegó el Pampero... y se hizo noche. Hubo rugidos de viento y retumbar de truenos, llegó la furia... el granizo. La tormenta terminó. Zapallos, calabazas y sandías quedaron hechos pedazos. Murieron 45 ovejas y más de 100 quedaron dañadas. Perecieron el pobre Zango, un caballo muy querido, y tres carneros... lo sufrieron también los pájaros "... juntamos una bolsa para comer, otros corrían con el ala quebrada". Falleció un chico, lo mató instantáneamente una piedra que atravesó el techo de paja del rancho.

Por su importancia e influencia, la palabra Pampero pasó a formar parte del patrimonio simbólico de los argentinos y se convirtió en un sello de identidad nacional. Se llamó Pampero al globo aerostático construido por don Maurice Mallet. Su bautismo lo realizaron Aarón Anchorena y Jorge Newbery el 25 de diciembre de 1907, desde Palermo hasta Conchillas (Uruguay). Tuvo un triste final cuando desapareció con Eduardo Newbery, el 17 de octubre de 1908.



El globo aerostático

El Pampero fue utilizado como marca de ropa y Dante Quinterno eligió Pampero para nombrar al fiel caballo de Patoruzú, que tardó dos días en domarlo.

Hoy, los meteorólogos no lo mencionan por su nombre, sino como viento del Sudoeste. Pero no hay que olvidar que en los días de intenso calor se necesita el fuerte viento Pampero para empezar a sentir un alivio de las tórridas temperaturas.

¡Pampero, viento indómito y mañero!  
(...) Grito de la llanura que reclama  
Su fiera y orgullosa soledad....

Volver a: [Adaptación, aclimatación y el clima](#)